



por Luis Hernández del Pozo, de la Asociación Nacional e Internacional de Críticos de Arte

Galería «Infantas» - C/ Infantas, 19 - Marzo-Abril 2003

## Las increíbles transparencias de López Berrón

**D**e nuevo el maestro Eugenio López Berrón (Gotarrendurá, 1941) nos ofrece en su galería habitual una muestra compuesta por treinta y cinco obras de reciente factura con su ya habitual tema del paisaje urbano con su Ávila natal, Madrid y los puertos cántabros de protagonistas principales.

López Berrón es, sin duda, uno de los valores más sólidos de la actual pintura española. Licenciado en BB.AA. por la Universidad Complutense, pensionado con beca de paisaje, viajero impenitente por más de medio mundo con premios y distinciones de sobra conocidas,

hoy se presenta con la misma ilusión con la que empezó su andadura pictórica allá por la década de los 60.

La obra de este singular artista se inscribe dentro de lo que le dicta su gran sensibilidad: sólido, luminoso, metódico, sin rehuir en absoluto de las enseñanzas recibidas en la facultad, trabaja los motivos paisajísticos dotando a sus lienzos de una construcción vibrante e instintiva. Hoy se nos presenta con su paleta de siempre pero, si cabe, más alegre, más gozosa y con el toque de la espátula—medio preferido por el artista para la realización de sus cuadros—de más amplia pincelada como si el gesto de su mano necesitara más espacio para el trazo. La luz, siem-

pre protagonista de las obras berronianas, adquiere más transparencias, más vivacidad como aquella de los neoimpresionistas franceses de finales del siglo XIX. La aparente abigarrada composición es, si se presta un poco de atención, de una simplicidad absoluta, que se sostiene gracias a esa admirable paleta que el pintor posee. Son tantos (y tan buenos) los juicios que ya se han formulado de López Berrón que apenas si se puede añadir algo más. Si acaso que el aficionado, o simplemente curioso, se asome por la galería Infantas y juzgue, por sí mismo, de la belleza, la armonía y la música que parece desprenderse al observar una obra, de verdad, bien hecha.



«La Almudena». O/L.

Galería «Xeixa» - C/ General Pardiñas, 108 - Marzo 2003

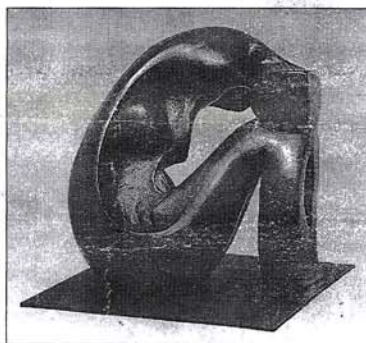
## La armonía en las formas de Claudia Manperl

**C**laudia Manperl es una artista nacida en Buenos Aires en 1955. Estudió Música, se diplomó en Educación Preescolar y en Psicología y asistió a cursos de cerámica primero y de escultura más tarde, con el profesor Leo Tavela. En 1984 se trasladó a España adquiriendo la nacionalidad española en 1986. Ya en nuestra patria, Claudia continúa su preparación artística estudiando dibujo con Emma Gans y Escultura con Berta Cotarelo y Abraham Dubovsky. Desde 1995, ha realizado en España una quincena de exposiciones colectivas e individuales siendo en esta misma sala la que le vimos en el año 2001.

Manperl consigue en su obra escultórica una armonía de líneas que son el contrapeso a los volúmenes macizos de la misma, armonía que se nota, especialmente, entre los huecos y las formas que

busca representar, con la figura humana como tema predilecto: no podemos olvidar, al enjuiciar estas esculturas, que las primeras manifestaciones del arte, quizá antes que la propia pintura, ha tenido al ser humano como protagonista cuando la forma va a ser representada de modo tridimensional, adquiriendo unos valores plásticos que van a depender del punto desde el cual se mire la obra. Estamos, pues, ante una auténtica escultora, muy lejos de lo que podemos considerar como una simple «hacedora de estatuas» que nada tiene que ver—pese al clasicismo grecorromano—con el contenido y fines del arte en tres dimensiones.

Una obra, en fin, que conmueve nuestra sensibilidad produciendo un placer de tipo espiritual en el que se nota la volun-



Espacio interior. Bronce, 125x35x30.

tad de expresión formal de la artista que huyendo de innecesarios alardes expresivos, busca la sobriedad en su trabajo, a la vez que una intensidad de amplia proyección que puede proyectarse hasta límites insospechados. Una obra para admirar, para detenerse en ella, para gozar de lo bien hecho.

José Luis Nestares, galería «Iris» - C/ del Prado, 12 - Marzo 2003

## Cuando la realidad es arte

**J**osé Luis Nestares (Madrid, 1948) es un artista universal que recorre, incansable, todos los rincones del mundo tratando de aprehender no sólo la realidad de lo que observa, sino también—y esto es lo importante—el alma escondida de seres y cosas. Es por eso por lo que creemos que es un artista universal, humano, sensible y enamorado del mundo y de sus seres. No hay rincón en el universo que Nestares no haya tratado de llevar a su pintura, a su bloc de notas o a su retina siempre ávida de nuevas sen-

saciones. Poseedor de un dominio singular en el nada fácil campo del dibujo, hace de él su aliado cuando quiere trasladar al lienzo o al papel la realidad de lo que ve. Su obra, por eso, hay que inscribirla en el más puro realismo, en ese que no necesita adjetivaciones, él que se basa en la observación directa de la naturaleza y que como tal se traslada al soporte elegido siendo, a la vez, descriptivo y anecdótico para una mejor comprensión popular.

Todas estas características las podemos ver en la exposición que presenta, al llegar la primavera, en la sala Iris de la

madrileña calle del Prado, donde cuelga una treintena de obras entre óleos, pastel, técnicas mixtas y conté, ese dibujo que se realiza con lápiz de grafito. Los temas elegidos van desde los seres más (para nosotros) exóticos, hasta los simples bodegones con cacharros de cobre y de latón. En todos ellos, Nestares nos ofrece su visión personal, casi perfecta, del motivo a recrear y en todos ellos pone de manifiesto esa ternura y esa realidad que son constantes en la obra de este artista que muestra su alma y su pasión a través de una obra bien hecha.



«Monjito». Técnica mixta, 50x73.

## También hemos visto...

**L**a galería «Altea» de la calle D. Ramón de la Cruz de Madrid, presenta una exposición bajo el título de 100 años de la saga Palmero, en la que se recoge parte de la obra de esta familia de artistas con más de un siglo de antigüedad en el mundillo de la pintura. En la inauguración, se concedió el II Premio «Altea» a la presentadora de TV Terehu Campos, a la que se le entregó un retrato realizado por Alfredo Palmero Jr. La exposición permanecerá abierta hasta el 23 del presente mes de marzo.

► En la galería «Victoria Hidalgo» (Ruiz de Alarcón, 27, Madrid), hemos visto una excelente muestra de la artista castellanense Salomé Monfort, que nos ofrece una selección de sus obras en las que es fácil observar que estamos ante un artista del Levante español, no sólo por las composiciones de sus cuadros, sino también por el colorido y el tratamiento que le da a sus marinas, llenas de encanto y en las que la espátula coloca los distintos pigmentos en el lugar preciso para que la pintura, dentro del estilo propio de la artista, gane en intensidad cromática, sin caer en el puro efectismo del color por el color. Una obra que vale la pena ver.

► En la sala «Argar» que dirige en Almería el maestro Cantón Checa, se presenta la obra de la artista Pepita Rubio, que ha tenido la gentileza de usar como presentación de esta muestra la crítica que le hicimos en LA NACIÓN cuando expuso, hace un par de años, en Madrid. Repetimos ahora que la obra de la Rubio, «en lucha con la espátula y el pincel, recrea los más diversos paisajes dotándolos de una fuerza y un color verdaderamente sorprendentes». Las obras «Cuevas de Guadix», «Canjajar» y «Los Filabres», son la mejor prueba de lo que decimos.

